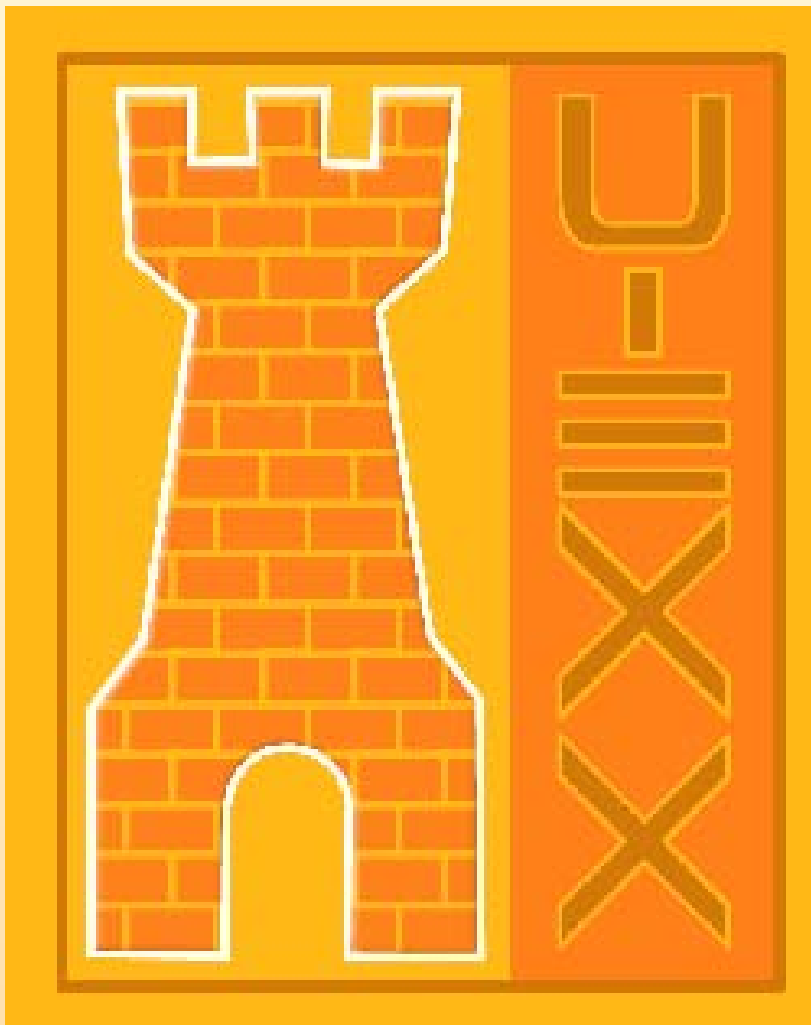


## 23<sup>o</sup> Domingo del Tiempo Ordinario



La liturgia de este domingo nos invita a tomar conciencia de cuán exigente es el camino del "Reino".

Optar por el "Reino" no es escoger un camino de facilidad, sino aceptar recorrer un camino de renuncia y de entrega de la vida.

Es, sobre todo, **en el Evangelio** donde se trazan las coordenadas del "camino del discípulo": es un camino en el que el "Reino" debe tener la primacía sobre las personas que amamos, sobre nuestros bienes, sobre nuestros propios intereses y esquemas personales.

Quien toma contacto con esta propuesta tiene que pensar seriamente si quiere acoger, si tiene fuerzas para seguir. Jesús no admite medias tintas: o se acepta el "Reino" y se embarca en esa aventura a tiempo completo y "a fondo perdido", o no vale la pena comenzar algo que no se va a llevar a efecto.

**La primera lectura** recuerda a todos aquellos que no consiguen decidirse por el "Reino". Sólo en Dios es posible encontrar la verdadera felicidad y el sentido de la vida. Aunque exigente, el camino "Reino" conduce a la felicidad plena.

**La segunda lectura** recuerda que el amor es el valor fundamental, para todos los que aceptan la dinámica del "Reino"; sólo él permite descubrir la igualdad de todos los hombres, hijos del mismo Padre y hermanos en Cristo.

Aceptar vivir en la lógica del "Reino" es reconocer en cada hombre a un hermano y actuar en consecuencia.

# PRIMERA LECTURA

## ¿Quién comprende lo que Dios quiere?

### Lectura del libro de la Sabiduría

9, 13-18

¿Qué hombre conoce el designio de Dios?

¿Quién comprende lo que Dios quiere?

Los pensamientos de los mortales son mezquinos,  
y nuestros razonamientos son falibles;  
porque el cuerpo mortal es lastre del alma,  
y la tienda terrestre abrumba la mente que medita.

Apenas conocemos las cosas terrenas  
y con trabajo encontramos lo que está a mano:  
pues,

¿quién rastreará las cosas del cielo?

¿Quién conocerá tu designio,  
si tú no le das sabiduría,  
enviando tu santo espíritu desde el cielo?

Sólo así fueron rectos los caminos de los terrestres,  
los hombres aprendieron lo que te agrada,  
y la sabiduría los salvó.

**Palabra de Dios.**

## 1.1. Ambientación

El Libro de la Sabiduría es un texto de carácter sapiencial (esto es, cuyo objetivo es transmitir la "sabiduría", identificada con el arte del bien vivir, del tener éxito y de ser feliz).

El autor se presenta como un "rey", apasionado por la "sabiduría" y que construyó un templo en "la montaña santa" y un altar en la "ciudad donde habita Dios" (Sab 9,6-8).

Todo indica, pues, que el autor quiere presentarse como si fuera el rey Salomón; pero, se trata de un libro escrito en la primera mitad del siglo I antes de Cristo (Salomón es de la primera mitad del siglo X antes de Cristo) por un judío piadoso, probablemente perteneciente a la comunidad judía de Alejandría.

El objetivo del autor es doble: por un lado, se dirige a sus compatriotas, sumergidos en el paganismo, en la idolatría y en la inmoralidad, y mostrarles las ventajas de perseverar en la fe y de vivir en la justicia; por otro lado, se dirige a los paganos y les presenta la superioridad de la fe y de los valores israelitas.

El autor se expresa con términos y conceptos del mundo helénico, esforzándose por expresar su fe y sus convicciones en un lenguaje actualizado, erudito, al gusto de la cultura griega de la época.

El texto que se nos presenta pertenece al final de la segunda parte del libro (cf. Sab 6,1-9,18). Ahí, el autor pone en boca de un rey (Salomón, aunque su nombre nunca sea nombrado explícitamente) el elogio de la "sabiduría".

## 1.2. Mensaje

La cuestión fundamental para el autor del texto es esta: sólo esa sabiduría que es un don de Dios permite al hombre comprender todo, hacer lo que agrada a Dios y salvarse.

El autor parte de la constatación de nuestra finitud, de nuestras limitaciones, de nuestras dificultades propias de seres humanos, para concluir: por nosotros mismos, no conseguimos comprender el alcance de las cosas, no conseguimos descubrir el verdadero sentido de nuestra vida, no nos damos cuenta de los valores que nos llevan, verdaderamente, por el camino de la vida y de la felicidad.

¿Cómo llegar, por tanto, a "conocer los designios de Dios"?

El autor sólo encuentra una respuesta: el hombre tiene que acoger la "sabiduría", don de Dios para todos aquellos que están interesados en dar un verdadero sentido a su vida. Sólo la acción de Dios que derrama sobre los hombres la "sabiduría" permite encontrar el sentido de la vida y discernir lo verdadero de lo falso, lo importante de lo inútil.

### 1.3. Actualización

La reflexión puede realizarse a partir de los siguientes datos:

- ✚ Ante el continuo cruce de perspectivas, de retos, de teorías, quedamos confusos y sin saber, muchas veces, qué elegir.  
Por otro lado, nuestras elecciones acaban, tantas veces, siendo condicionadas por los "media", por lo políticamente correcto, por la ideología dominante, por la moda, por los valores que se nos imponen hoy, por las ideas de las personas que nos rodean, por la filosofía de la empresa que nos paga a final de mes.  
¿Será que esos caminos que se nos imponen, más o menos, nos dirigen a la vida plena, a la realización total, a la felicidad?
  
- ✚ Para los creyentes, el criterio que sirve para juzgar la validez o la no validez de esas propuestas es el Evangelio, aunque, muchas veces, se presenta en absoluta contradicción con los valores que la sociedad propone o impone.  
¿Cómo me sitúo frente a esto?  
¿Qué pesa más, cuando tengo que decidir: los valores del Evangelio o las propuestas de esa máquina trituradora, impositiva, limitadora de las elecciones individuales que es la opinión pública?

## Salmo responsorial

### Salmo 89, 3-6.12-14.1a

V/. Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.

R/. **Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.**

V/. Tú reduces el hombre a polvo, diciendo:  
«Retornad, hijos de Adán.»  
Mil años en tu presencia  
son un ayer, que pasó; una vela nocturna.

R/. **Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.**

V/. Los siembras año por año,  
como hierba que se renueva:  
que florece y se renueva por la mañana,  
y por la tarde la siegan y se seca.

R/. **Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.**

V/. Enséñanos a calcular nuestros años,  
para que adquiramos un corazón sensato.  
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?  
Ten compasión de tus siervos.

R/. **Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.**

V/. Por la mañana sáclanos de tu misericordia,  
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.  
Baje a nosotros la bondad del Señor  
y haga prósperas las obras de nuestras manos.

R/. **Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.**

## SEGUNDA LECTURA

**Recíbelo, no como esclavo, sino como hermano querido**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Filemón 9b-10. 12-17**

Querido hermano:

Yo, Pablo, anciano y prisionero por Cristo Jesús,  
te recomiendo a Onésimo, mi hijo,  
a quien he engendrado en la prisión;  
te lo envío como algo de mis entrañas.

Me hubiera gustado retenerlo junto a mí,  
para que me sirviera en tu lugar,  
en esta prisión que sufro por el Evangelio;  
pero no he querido retenerlo sin contar contigo;  
así me harás este favor, no a la fuerza, sino con libertad.

Quizá se apartó de ti para que lo recobres ahora para siempre;  
y no como esclavo, sino mucho mejor:  
como hermano querido.

Si yo lo quiero tanto, cuánto más lo has de querer tú,  
como hombre y como cristiano.

Si me consideras compañero tuyo,  
recíbelo a él como a mí mismo.

**Palabra de Dios.**

## 2.1. Ambientación

La Carta a Filemón es la más breve y personal de las cartas de Pablo. Está dirigida a un tal Filemón, aparentemente un miembro destacado de la Iglesia de Colosas.

A partir de los datos de la carta, podemos reconstruir las circunstancias en las que el texto aparece.

Onésimo, esclavo de Filemón, huyó de casa de su señor. Encontró a Pablo, se unió a él y se hizo cristiano. Pablo, que en ese momento estaba en prisión (¿en Éfeso? ¿En Roma?), le hizo su colaborador y lo mantuvo junto a sí.

Sin embargo, la situación se podía transformar en delicada si Filemón se ofendiese con Pablo; y, desde el punto de vista legal, al dar cobijo a un esclavo fugitivo, Pablo era cómplice de una grave infracción al derecho privado. En fin, Onésimo corría el riesgo de ser apresado, devuelto a su señor y severamente castigado.

Es en este contexto en el que Pablo decide enviar Onésimo a Filemón. Onésimo lleva consigo una carta, en la que Pablo explica a Filemón la situación e intercede por el esclavo fugitivo. Con extrema delicadeza, Pablo insinúa a Filemón que, si fuera posible, le devuelva a Onésimo, ya que este le está sirviendo de gran ayuda; sin embargo, Pablo pide, sugiere, pero sin imponer nada y dejando la decisión en manos de Filemón.

Es un texto bellísimo, cargado de sentimientos, lleno de tacto y de corazón.

## 2.2. Mensaje

Lo que está en juego en este texto es mucho más que un problema privado, aunque con alcance social; es, sobre todo, un problema eclesial (con implicaciones sociales), y que debe ser resuelto a partir de ese valor supremo de ética cristiana que es el amor.

Para Pablo, el amor deberá ser la suprema e insustituible norma que dirige y condiciona las palabras, los comportamientos, las decisiones de los creyentes. Ahora bien, el amor tiene consecuencias prácticas, que los miembros de la comunidad cristiana no pueden olvidar: implica el ver en cada hombre a un hermano, independientemente de su raza, de su color, o de su estatus social.

Vistas las cosas con esta perspectiva, no es de extrañar que Pablo solicite a Filemón que reciba a Onésimo no como lo que era antes (un esclavo), sino como lo que es ahora, un hermano en Cristo. Si Filemón es, de hecho, cristiano, es esa la actitud que debe asumir para con Onésimo.

El problema de la esclavitud debe haberse planteado, desde muy pronto, en la comunidad eclesial. Pero los cristianos pronto percibirán que la solución no estaba en la violencia o en la revuelta, sino en llevar hasta las últimas consecuencias la fraternidad que une a todos los hombres y que es fruto del hecho de que todos seamos "hijos de Dios" y hermanos en Cristo. La violencia, cuando mucho, serviría para sustituir a unos esclavos por otros, sin alterar la situación; sólo el amor podrá cambiar

el corazón de los hombres, de forma que se acabe con la explotación del hombre por el hombre. La conversión al amor, exigencia fundamental para formar parte de la comunidad eclesial, exige el reconocimiento de la igualdad fundamental de todos los hombres ("sin distinción entre judío o griego, entre esclavo o libre, entre hombre o mujer, porque todos son uno solo en Cristo Jesús", dirá Pablo, Gal 3,28). A partir del amor, el "dueño" del esclavo descubre la igualdad profunda de todos los hombres, hijos del mismo Dios y hermanos en Cristo; a partir del amor, el esclavo descubre la afirmación clara de su dignidad de hombre. Esta es la cuestión fundamental que el texto nos ofrece.

### 2.3. Actualización

Para la reflexión, considerad las siguientes cuestiones:

✚ El amor, elemento que está en el centro de la experiencia cristiana, exige al cristiano el reconocimiento efectivo de la igualdad de todas las personas, a pesar de las diferencias del color de la piel, del estatuto social, del sexo, de las opciones políticas.

¿Mi comportamiento para con aquellos que conmigo se cruzan es siempre consecuente con esta exigencia?

¿El color de la piel me ha llevado alguna vez a discriminar a alguien?

¿El hecho de que una persona sea pobre o rica, me ha conducido alguna vez a tratarla con más o con menos consideración?

¿El hecho de que una persona sea hombre o mujer, me ha llevado a darle más o menos importancia o dignidad?

✚ El amor, elemento que está en el centro de la experiencia cristiana, exige que nuestras comunidades sean espacios de comunión, de fraternidad, de acogida, sean cuales fueren los defectos de los hermanos.

¿Nuestras comunidades tienen facilidad para la acogida?

¿Cómo son tratados los "diferentes" o, en tal caso, aquellos que se alejaron o que cometieron alguna falta?

¿Los acogemos con amor, o les marcamos para toda la vida con el estigma de la sospecha y de la desconfianza?

## Aleluya

### **Aleluya Sal 118**

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,  
enséñame tus leyes.



## EVANGELIO

### El que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mio

#### † Lectura del santo evangelio según san Lucas 14, 25-33

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús;  
él se volvió y les dijo:

—«Si alguno se viene conmigo y no pospone a su padre y a su madre,  
y a su mujer y a sus hijos, y a sus hermanos y a sus hermanas,  
e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío.  
Quien no lleve su cruz detrás de mí no puede ser discípulo mío.

Así,

¿quién de vosotros, si quiere construir una torre,  
no se sienta primero a calcular los gastos,  
a ver si tiene para terminarla?

No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla,  
se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo:

"Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de acabar."

¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey,  
no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres  
podrá salir al paso del que le ataca con veinte mil?  
Y si no, cuando el otro está todavía lejos,  
envía legados para pedir condiciones de paz.

Lo mismo vosotros:

el que no renuncia a todos sus bienes  
no puede ser discípulo mío.»

**Palabra del Señor.**

### 3.1. Ambientación

Estamos, todavía, en el "camino hacia Jerusalén". Esta vez, la enseñanza de Jesús va dirigida a "las multitudes", esto es, a todos los discípulos presentes y futuros de Jesús.

La parábola anterior (cf. Lc 14,15-24) había sugerido que el "banquete del Reino" estaba abierto a todos los que aceptasen la invitación de Jesús, incluso a los pobres, mutilados, ciegos y cojos. Ahora, Lucas va a presentar algunas exigencias que deben cumplir todos aquellos que entran en "el banquete del Reino".

La "instrucción" reúne diversas enseñanzas de Jesús sobre la condición de los discípulos, predominando el tema de la renuncia.

### 3.2. Mensaje

¿Cuáles son entonces, en la perspectiva de Jesús, las exigencias fundamentales para quien quiera seguir el "camino del discípulo" y llegar a sentarse a la mesa del "Reino"?

Jesús pone tres exigencias, todas ellas subordinadas al tema de la renuncia.

La primera exige el preferir a Jesús antes que a la propia familia (v. 26). A este propósito, Lucas pone en boca de Jesús una expresión muy fuerte. Literalmente, podemos traducir el verbo "misseo" aquí utilizado como "odiar" ("quien no odia a su padre y a su madre... no puede ser discípulo mío").

¿Para ser discípulo, es preciso odiar a alguien? No. Según la manera oriental de hablar, "odiar" significa "poner en segundo lugar algo porque, entretanto, ha aparecido en la vida de la persona un valor que aún es más importante".

Es evidente que Jesús no está pidiendo odiar a nadie, mucho menos a esos a quienes nos ligan lazos de amor. Lo que sí está exigiendo que las relaciones familiares no nos impidan adherirnos al "Reino". Si fuera necesario elegir, la prioridad debe ser la del "Reino".

La segunda exige la renuncia a la propia vida (v. 27). El discípulo de Jesús no puede vivir haciendo opciones egoístas, poniendo en primer lugar sus intereses, sus esquemas, aquello que es mejor para él; sino que tiene que poner su vida al servicio del "Reino" y hacer de su vida un don de amor a los hermanos, si fuera necesario hasta la muerte. Ese fue, de hecho, el camino que anduvo Jesús; y el discípulo está invitado a imitar al maestro.

La tercera exige la renuncia a los bienes (v. 33). Jesús sabe que los bienes pueden fácilmente transformarse en dioses, haciéndose prioritario, esclavizando al hombre y llevándole a vivir en función de ellos; siendo así, ¿qué espacio queda para el "Reino"?

Por otro lado, dar prioridad a los bienes significa vivir de forma egoísta, olvidando las necesidades de los hermanos. Vivir en la dinámica del "Reino" implica vivir en el amor y dejar que la vida sea dirigida por la lógica del amor y del compartir. ¿Puede, entonces, vivirse en el "Reino" sin renunciar a los bienes?

Con esta serie de exigencias, queda claro que la opción por el "Reino" no es un camino de facilidad y, por eso, tal vez, no sea un camino que todos acepten seguir.

Es por eso por lo que Jesús recomienda el pensar bien las implicaciones y las consecuencias de la opción por el "Reino". La parábola del hombre que, antes de construir una torre, piensa si tiene con qué terminarla (vv. 28-30) y la parábola del rey que, antes de partir para la guerra, piensa si puede oponerse a otro rey con fuerzas superiores (vv. 31-32), invitan a los candidatos a discípulos a tomar conciencia de su fuerza, de su voluntad, de su decisión para corresponder a los retos del Evangelio y en asumir, con radicalidad, las exigencias del "Reino".

### 3.3. Actualización

Para reflexionar y compartir, considerad las siguientes cuestiones:

✚ Jesús no es un demagogo que hace promesas fáciles y cuya preocupación es reunir adeptos o atraer multitudes a cualquier precio. Él es el Dios que vino a nuestro encuentro con una propuesta de salvación, de vida plena; sin embargo, esa propuesta implica una adhesión seria, exigente, radical, sin "medias tintas" ni "paños calientes".

El camino que Jesús propone no es un camino de "masas", sino un camino de "discípulos": implica una adhesión incondicional al "Reino", a su dinámica, a su lógica; y eso no es para todos, sino únicamente para los discípulos que realizan seria y conscientemente esa opción.

¿Cómo me sitúo yo ante todo esto?

¿El proyecto de Jesús es, para mí, una opción radical, que abracé con convicción y a tiempo completo o un proyecto en el que voy tirando, sin gran esfuerzo o compromiso, por inercia, por comodidad, por tradición?

✚ La forma exigente como Jesús pone la cuestión de la adhesión al "Reino" y su dinámica nos hace pensar en nuestra pastoral, llamada a ser una pastoral de masas, y en la tentación que sienten los agentes de pastoral en el sentido de facilitar las cosas, de no ser exigentes. A veces, interesa más que las estadísticas de la parroquia presenten un gran número de bautizados, de bodas, de confirmaciones, de primeras comuniones, que proponer, con exigencia, la radicalidad del Evangelio y de los valores de Jesús.

¿El camino cristiano es un camino de facilidad, donde cabe todo, o es un camino verdaderamente exigente, donde sólo caben aquellos que aceptan la radicalidad de Jesús? ¿Nuestra pastoral debe facilitar todo, o ir por el camino de la exigencia?

- ✚ A veces, las personas buscan a la comunidad cristiana por tradición, por influencias del medio social o familiar, porque "la ceremonia religiosa queda más bonita en las fotografías". Sin rechazar a nadie, debemos, con todo, hacerles ver que la opción por el bautismo o por la boda religiosa es una opción seria y exigente, que sólo tiene sentido en el marco de un compromiso por el "Reino" y por la propuesta de Jesús.
  
- ✚ Dentro del cuadro de exigencias que Jesús presenta a los discípulos, sobresale la exigencia de preferir a Jesús antes que a la propia familia. Eso no significa, evidentemente, que debemos rechazar los lazos que nos unen a aquellos a los que amamos. Sin embargo, significa que los lazos afectivos, por más sagrados que sean, no deben apartarnos de los valores del "Reino".  
¿Las personas tienen más importancia para mí que el "Reino"?  
¿Me ha sucedido alguna vez que haya renunciado a los valores del "Reino" por causa de alguien?
  
- ✚ Otra exigencia que Jesús hace a los discípulos es la renuncia a la propia vida y a tomar la cruz del amor, del servicio, de la entrega de la vida.  
¿Lo que más me importa son mis intereses, mis valores egoístas, o el servicio a los hermanos y la entrega de la vida?
  
- ✚ Una tercera exigencia que Jesús pide a los candidatos a discípulos es renunciar a los bienes.  
¿Los bienes, la búsqueda de riqueza son, para mí, una prioridad fundamental?  
¿Lo que más me importa es el compartir, la solidaridad, la fraternidad, el amor a los otros, o el tener más y más?

## SUGERENCIAS PRÁCTICAS - 23º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

### 1. La liturgia meditada a lo largo de la semana.

A lo largo de los días de la semana procurad meditar la Palabra de Dios de este domingo. Meditadla personalmente, una lectura cada día, por ejemplo. Elegid un día de la semana para la meditación comunitaria de la Palabra: en un grupo parroquial, en un grupo de padres, en un grupo eclesial, en una comunidad religiosa.

### 2. Invitación a contemplar la cruz.

Si hubiera una cruz bien situada, se podría adornarla con flores o iluminarla con un foco.

En el acto penitencial, el presidente de la asamblea puede invitar a los fieles a mirar hacia la cruz. Se podría aprovechar también su simbolismo durante la homilía.

### 3. Oración en la lectio divina.

En la meditación de la Palabra de Dios (lectio divina), se puede prolongar el momento de la acogida de las lecturas con una oración.

*Al terminar la primera lectura: Padre del cielo, ¿quién puede conocer tus intenciones y descubrir tu voluntad? Sin embargo, nosotros, podemos bendecirte por Jesús, por medio de quien nos comunicaste tu Sabiduría, y por el Espíritu Santo, que Tú nos diste. Te pedimos por los padres y educadores, los catequistas y predicadores. Que tu Espíritu sea su Sabiduría, que él les sustente y les guíe.*

*Después de la segunda lectura: Dios y Padre nuestro, te damos gracias por el bautismo, que es un nuevo nacimiento. Por él nos diste la vida en tu Hijo Jesús. Te pedimos por los mediadores y los reconciliadores, que se dedican a restaurar el diálogo en los conflictos profesionales y en nuestros propios conflictos. Por tu Espíritu, orienta nuestros pensamientos y nuestros esfuerzos en la búsqueda de la reconciliación.*

*Al finalizar el Evangelio: Dios y Padre nuestro, como un buen edificador Tú construiste pacientemente la nueva torre que nos une contigo y une el cielo y la tierra. Pusiste sus funciones y por tu Espíritu, acabas en nosotros la obra comenzada. Te pedimos por todos nosotros, tu pueblo, que llamas a seguirte. Te confiamos a todos aquellos que soportan pesadas cruces.*

### 4. Plegaria Eucarística.

Se puede utilizar la Plegaria Eucarística III que evoca, particularmente, la oblación de Cristo.

### 5. Palabra para el camino.

¿Cómo lo andamos?

¡En el camino, grandes multitudes seguían a Jesús, con intereses muy variados! ¡Eso sucedía ayer!

Y nosotros, hoy, ¿cómo lo seguimos? ¿Cómo a un líder político? ¿Cómo a una estrella de la canción? ¿Cómo a un ídolo del fútbol?

“Jesús se volvió”, indicando claramente los desafíos.

Hacerse discípulo suyo es una cuestión de preferencia absoluta, por un camino que pasa por la cruz.

